

REPORTAJE**ELENA SIERRA**

Cada año se publican en el mercado editorial español alrededor de 100.00 títulos, para una población de más de 46 millones de habitantes de los que la mitad no lee ni uno al año. En Francia, explica el escritor Gonzalo Garrido, con casi el doble de habitantes se publica la mitad y el índice de lectores llega al 60%. «Es un momento de caos», dice el bilbaíno (1963), que este año ha visto publicada y elogiada su primera novela, 'Las flores de Baudelaire' (Alrevés). Mikel Alvira (Pamplona, 1969) le da la razón, y ambos explican que además se trata de un momento de oportunidades. Las de seguir creando y llegando a los lectores por mil canales diferentes, la de mantener viva la ilusión por lo que hacen. «Por eso es tan importante ser honestos como creadores. Soy lo que soy, escribo lo que soy. Para sostenernos tenemos que ser nosotros mismos y escribir lo que nos sale de la tripa y no haciendo estudios de mercado», dice el navarro, afincado en Barakaldo desde hace mucho; las ventas de sus novelas (diez publicadas hasta la fecha, las tres últimas con más proyección gracias al apoyo de Elkar) le dan la razón. Son dos de los muchos autores de ficción en castellano que enredan con las letras. Sus distintas trayectorias, que convergen en el mismo mundillo, son una buena excusa para animarles a hablar.

– **Quiénes son, qué hacen...**

– Mikel Alvira: Un creador que también escribe; no me concibo separado de las letras. Yo escribo desde siempre, aunque no siempre he publicado, solo en los últimos diez años. Todo mi universo tiene que ver con las letras.

– Gonzalo Garrido: Yo soy un lector que trabaja en el mundo de la comunicación; tengo relación con la escritura y en un momento determinado decido dar el salto a la novela, decido publicarla y la publico.

– **Son dos visiones diferentes. Mikel se define como escritor.**

– MA: Yo no utilizo esa palabra. Soy una persona que escribe. Escritor, ¿quién es? ¿El que escribe? ¿El que vive de ello? ¿El que publica un libro?

– **Pero Gonzalo empieza por 'lector'.**

– GG: Creo que paso a la escritura desde la lectura, desde un interés por ella y una ambición por hacer algo parecido a lo que han hecho otros, de prepararme técnicamente antes de dar el salto.

Vivir con las letras



Gonzalo Garrido
y Mikel Alvira.

:: IGNACIO PÉREZ

Los escritores Mikel Alvira y Gonzalo Garrido debaten sobre el momento de la creación en Euskadi y los retos para el futuro

– MA: Salto que siempre es sin red.

– **¿Diez años no lo hacen más fácil?**

– MA: Yo tengo la suerte de que ahora no vivo con angustia el momento de publicar porque hay una editorial que apuesta por mí. Y no está en mis preocupaciones, a día de hoy, con quién publicaré lo próximo. En unos años quién sabe. Pero quitar esa incógnita de la ecuación es importante. Relaja muchísimo.

– **¿Cómo ha sido el proceso?**

– MA: Prudencia, paciencia y perseverancia. Seguir escribiendo. Dejarme llevar. Yo nunca he escrito ni publicado con una hoja de ruta, me he ido encontrando las oportunidades. Empecé con otra editorial, fue gratificante y aprendí mucho; y ahora con Elkar todo es bastante más fácil para mí.

Debutantes

– **¿Encontrar la primera fue complicado?**

– MA: No fue demasiado costoso. Es una anécdota muy larga... En una cena de entrega de premios en la que estaba Sara Montiel –es el culmen de lo friki; cómo suena, esto no lo pongas (risas)–, estaba también María Eugenia Frutos, editora de Mondadori, que leyó unos textos míos y le parecieron fantásticos. Me empujó a empezar a publicar y un primer manuscrito gustó. – GG: Qué momento tan visual...

– **¿Cómo fue en su caso, Gonzalo?**

– GG: Como decía Mikel, es un tema de confianza en ti mismo. Es un mundo en el que sin eso no tienes nada. Y de perseverancia. Es un camino lento, con muchas variables que no controlas, y tienes que creer que lo que has hecho vale. Luego viene la suerte, para él Sara Montiel... – MA: Yo diría que más bien Mondadori.

– GG: Mi caso no es tan glamoroso: yo jugué con las redes sociales, he publicado a través de twitter. Tengo un blog, ‘literaturabasura’, y cuando fueron apareciendo otras fórmulas me enganché y vi un mundo muy interesante de gente que comparte cosas. Contacté, vi tres editoriales pequeñas que me interesaban (por estrategia no creo que entrara en las grandes) y contacté en privado con ellas. Empezamos a hablar y una de ellas me gustó más. Me contrataron por tres novelas. Qué tranquilidad.

– **Hace diez años no había redes sociales.**

– MA: Hace doce yo no tenía ni móvil.

– GG: Ni email probablemente.

– MA: A mí me dijeron: «Tú, sobre todo, aprende». Y sigo haciéndolo. Hay otra mujer, además de Frutos, que me ha marcado en mi carrera: Idoia Arocena, mi editora actual. A ver si para los 60 años empiezo a escribir ya en condiciones.

– GG: Es cierto que ahora es muy complicado editar, incluso para los escritores con nombre. Pero hay grandes oportunidades en pequeñas editoriales nicho, que saben muy bien lo que hacen, además de las autopublicaciones. – **¿Tiene el autor más control ahora?**

– GG: En mi caso, es una relación muy directa con la gente de la editorial. Pero lo que sí creo es que ahora tienes relación directamente con tus lectores; antes estaba el editor y el crítico literario como intermediarios. Siguen existiendo pero la cadena se ha roto, ya no es jerárquico. Yo me comunico con mis lectores. Es una revolución, con sus oportunidades y dificultades. – MA: Yo controlo el proceso creativo de la mano de mi editora, y la relación con los lectores. Yo ni vendo libros, ni distribuyo, ni maquetó, ni hago portadas. Yo escribo y hablo con los lectores. En eso sí tengo más control.

– GG: Ahora te leen en grupo. En Facebook y Twitter van leyendo y lo comentan en grupo. Es súperfuerte.

– MA: En paralelo yo he notado un auge de los clubes de lectura, desde la novela anterior, ‘Llegará la lluvia’, y so-

bre todo con esta, ‘Te debía un mar’. Es impresionante.

– GG: Lo mismo en la red. Y yo diría que se retroalimentan.

– **Tendemos a pensar que lo que ocurre en la red no está conectado a lo que ocurre fuera y no es así.**

– MA: Eso es. Yo nunca había ido a tantos actos, surgen como champiñones.

– GG: Y hay muchísimas mujeres.

– **¿Nos hemos saltado entonces ese paso de los medios, ese vacío a veces, gracias a las redes sociales?**

– GG: Los grandes grupos, tres o cuatro...

– MA: Que son los grandes grupos mediáticos, además...

– GG: ...juegan con la ventaja de esa mezcla de intereses. Pero sí creo que el lector se ha cansado de eso que le ponen como gran producto literario y cultural.

– MA: Discrepo, ahí tienes a Pérez-Reverte: presentó hace poco en Bilbao y fue un bombazo. No sé si el lector se cansa o no. Siguen arrasando.

– GG: Claro, es que siguen poniéndolos a otro nivel en las librerías. Es bestial.

– MA: Pero hay 25.000 compradores.

– GG: Y cada año desciende del orden del 25% esa compra. Cuidado con el tema. Otros, a nivel bajo y por supuesto no proporcional, subimos. Pero

«Más complicado que publicar el primer libro es que se vea y luego publicar el segundo»

hay tal desproporción de medios desde el comienzo... El señor al que le gusta leer tiene otra vía de saber qué autores hay. Y atención, porque creo que las editoriales no han preparado el relevo generacional; es decir, de esos diez que venden el 80% de todo, se lleva viviendo los últimos años y no se ha pensado en el después. Harán falta nuevos valores, pero siguen estando en segunda fila, no son la gran apuesta y eso me parece equivocado. Por ejemplo, María Dueñas era una escritora de vender tres mil ejemplares y hasta que no empezó a moverse por ese contacto entre lectores, no apostaron fuerte por ella. Claro que esa avalancha de libros no puede hacerla una pequeña editorial, solo Planeta. Hace poco Mondadori dijo que de media cada libro de ficción suyo vendía 800 o 900 ejemplares.

– MA: Y hay otras editoriales que tiran 300. Como una independiente.

– **¿Se tiran muchos libros y esfuerzos a la basura?**

– GG: Nacen muertos muchos de ellos.

– MA: Una de las preocupaciones de los que empiezan a escribir es llegar a publicar. Pero hay algo más complicado: que tu libro esté más de tres semanas y que se vea, y que vuelvas a publicar.

– GG: Hay un tema de visibilidad. Pero cuando empiezas quieres publicar, solo te fijas en eso después. ¿Dónde está mi libro? ¿Me lo aguantan un tiempo o no? La primera semana compite con 400 novedades, la siguiente con el doble...

– **Vamos, que el trabajo de quien escribe no acaba.**

– MA: Lo mío no es estrategia de mercado, me va toda esa salsa de hablar con la gente; no concibo escribir desde la torre del marfil. El contacto con lectores, librerías, medios, escritores, es fundamental. Bendito si alguien tiene visibilidad sin salir del estudio. – GG: Todo se ha democratizado, y no verlo es un error. Cuando escribo pienso en los lectores, sé que hay un público al que le va a interesar lo que hago y me hace ilusión. La gente opina, y opina bien, es inteligente; yo recibo mucho más de lo que ofrezco. Es un mundo que hay que alimentar, si sabes disciplinarte.

Aspirantes a profesional
– **¿Aspiran a vivir de escribir, escribiendo a jornadas de ocho horas?**

– MA: Es que escribir no es solo teclear, así que yo ya le dedico ocho horas: observar, reflexionar, leer, comunicarte, promocionar, las entrevistas, corregir... Le dedico más.



Juan Carlos Márquez.

Tampoco sé si alguien puede estar tecleando tanto tiempo. Y menos con la edad, que ya pasados los 40 la espalda pasa factura.

– GG: Estoy de acuerdo. Cuántas cosas cojo de mi propio trabajo. En cuanto a vivir de ello, siendo realista, a día de hoy menos que antes. La labor de creador en este país está muy mal pagada, no sé en otros.

– MA: Muchos autores se relajarían bastante si pensaran que la meta no es vivir de las letras, sino con las letras.

– GG: A mí me hubiese gustado lo del Instituto Cervantes, que te manden a Nueva York y escribir allí... Antes escribían los diplomáticos, ¿no?

– **¿Y qué leen de lo que se escribe actualmente en Euskadi en castellano?**

– MA: Soy un gran lector. Últimamente, Juan Bas y Esther Zorrozuza con ‘Ostras para Dimitri’ y ‘Fuga para un pianista’. – GG: Pedro Ugarte, Jon Bilbao, Juan Carlos Márquez, hace poco se hizo un encuentro de novela negra con muchos escritores, como Abasolo... Nos gusta saber lo que se está haciendo.

– MA: Hay un buen pulso, es una alegría ver que se publica mucho, de calidad y bien. No veo mucha chapuza.

– GG: Falta proyección hacia fuera.

– MA: Es que este es un nicho muy rico sin necesidad de salir.

– GG: Yo tengo envidia de los catalanes, con esos grupos potentes, con editoriales asociadas a grupos mediáticos, y que gente muy buena que hay aquí tuviera proyección fuera.

Pequeño catálogo de autores

Ya lo han dicho ellos: se publica mucho y de todo. Si José Javier Abasolo, Javier Otaola y el propio Garrido le dan a la novela negra, Toti Martínez de Lezea continúa por la senda de la histórica y Mikel Alvira se enmarca dentro de lo que las editoriales llaman novelas de sentimientos, como Esther Zorrozuza. Hay quien cultiva sobre todo los relatos, como Óscar Martínez, Alex Oviedo y Fernan-

do Palazuelos; lo hacía también Javier Díez Carmona, que acaba de editar ‘Correr a ciegas’, una ‘road movie’ que ocurre entre el País Vasco y Nicaragua. En Bilbao ha causado sensación en los últimos tiempos la última novela de Felix G. Modroño, ‘La ciudad de los ojos grises’, a caballo entre el género negro, el histórico, el relato sentimental y el de viajes. También están los poetas, y con



Jon Bilbao.

una larga trayectoria a sus espaldas como Kepa Murua, José Fernández de la Sota, o más jóvenes como Itziar Mínguez y Aitor Francos. Y otros cultivan el humor, incluso organizando un festival anual, como Juan Bas.

A los nombres conocidos desde hace años (no hay sitio para mencionar a todos pero para eso está la red: para informarse mejor se puede acudir a la página web de la Asociación de Escritores de Euskadi - www.escritoresdeeskadi.com-), y aun así se siguen escapando muchos), se han sumado recientemente nuevas voces que apuntan maneras, tan interesantes que han sido reconocidas con el Premio Euskadi. Este año lo ganaba Juan Carlos Márquez con ‘Tangram’, su primera novela pero no su primera obra publicada (tiene relatos en varios recopilatorios de ficción breve). Y el anterior, Jon Bilbao con ‘Bajo el influjo del cometa’. No hace tanto que la getxotarra Itxaso Lozano ganó el primer Premio de Novela de Círculo de Lectores, y desde entonces ha reincidido en la escritura y la publicación.